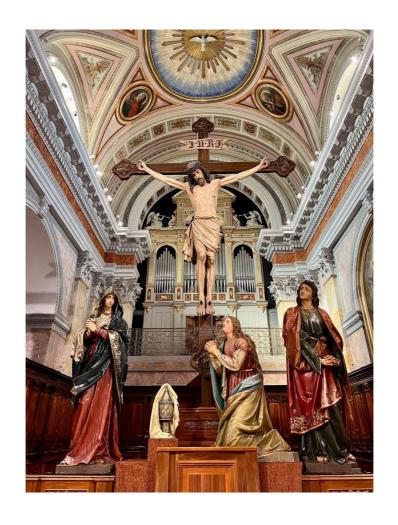
Rosario por la Paz



Jerusalén, 2023

Papa Francisco, audiencia general del 11 de octubre de 2023

"Sigo con lágrimas y aprensión lo que está sucediendo en Israel y Palestina: muchas personas muertas, otras heridas. Rezo por aquellas familias que han visto cómo un día de celebración se ha convertido en un día de luto, y pido que los rehenes sean liberados inmediatamente. Los atacados tienen derecho a defenderse, pero me preocupa mucho el asedio total en el que viven los palestinos en Gaza, donde también ha habido muchas víctimas inocentes. El terrorismo y el extremismo no ayudan a alcanzar una solución al conflicto entre israelíes y palestinos, alimentan el odio, la violencia, la venganza y sólo les hacen sufrir. Oriente Medio no necesita la guerra, sino la paz, una paz construida sobre la justicia, el diálogo y la valentía de la fraternidad".

Primer Misterio: El anuncio y el nacimiento de Jesús

Del Evangelio según San Lucas. Lucas 1,30-33

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás un hijo, lo darás a luz, y lo llamarás Jesús. Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y reinará para siempre sobre la casa de Jacob, y su reino no tendrá fin".

Intención de oración.

Por todas las familias que sufren a causa de la guerra: por los niños que son víctimas inocentes, por las madres y los padres que se sienten impotentes en proteger a sus hijos.

Segundo Misterio: Jesús anuncia el Reino de Dios

Del Evangelio según San Mateo.

Mateos 5,3-12

"Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los afligidos, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando os vituperen, os persigan, mientan y hablen toda clase de maldad contra vosotros por causa de mí.

Alégrense y alégrense, porque grande es su recompensa en el cielo. Porque así es como persiguieron a los profetas antes de ti.

Intención de oración.

Por todos aquellos que sufren las consecuencias de la guerra, y para que los gobernantes y todos los pueblos se abran a la lógica evangélica de las Bienaventuranzas: a la mansedumbre, a la misericordia, a la acción por la justicia y la paz.

Tercer Misterio: Jesús en la Cruz Reconcilia a la Humanidad

De la carta del apóstol San Pablo a los Efesios. 2,14-18

Jesucristo, de hecho, es nuestra paz, el que hizo de dos uno, derribando el muro de separación que los dividía, es decir, la enemistad, a través de su carne.

Así abolió la Ley, compuesta de prescripciones y decretos, para crear en sí mismo, de los dos, un nuevo hombre, haciendo la paz, y reconciliar a ambos con Dios en un solo cuerpo, por medio de la cruz, eliminando la enemistad en sí mismo.

Vino a anunciar la paz a vosotros que estabais lejos, y la paz a los que estaban cerca.

A través de él, en efecto, podemos presentarnos, unos y otros, al Padre en un solo Espíritu.

Intención de oración.

Por todos los pueblos en guerra, para que superen las enemistades y las oposiciones políticas y económicas, de raza, nación y religión, abriéndose así a la reconciliación global y universal que Jesús pagó al precio de su propia vida.

Cuarto Misterio: Jesús Resucitado da la Paz

Del Evangelio según San Juan. Juan 20,19-23

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, mientras las puertas del lugar donde estaban los discípulos estaban cerradas por temor a los judíos, Jesús llegó, se puso en medio y les dijo: «¡La paz esté con vosotros!» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió, así también yo los envío a ustedes". Dicho esto, respiró hondo y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A aquellos a quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; A los que no perdonéis, no les serán perdonados".

Intención de oración.

Por la Iglesia y por cada cristiano, porque todos somos conscientes de haber recibido la paz como primer don del Resucitado, unidos, sin embargo, a la misión de llevar la reconciliación en el Espíritu Santo a toda la humanidad. Para que los líderes religiosos trabajen por la reconciliación y la paz entre los pueblos y para que los líderes de todas las Iglesias apoyen la reconciliación y la paz.

Quinto Misterio: María es coronada Reina de la Paz

Del libro de Apocalipsis. 21,1-5

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva: el cielo y la tierra de antes, de hecho, habían desaparecido y el mar ya no existía. Y vi también la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su esposo. Entonces oí una voz poderosa, que venía del trono y decía: "¡He aquí la tienda de Dios con los hombres!

Morará con ellos y ellos serán sus pueblos y él será el Dios con ellos, su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos y no habrá más muerte ni lamento, ni lamentación, ni angustia, porque las cosas de antes ya pasaron".

Intención de oración.

Pedimos a María, Reina de la Paz, imagen de la Iglesia y de nuestra nueva humanidad, que interceda por la reconciliación de todo el género humano, pero sobre todo por la reconciliación de los pueblos que viven en Tierra Santa.

Oración por la paz de San Juan Pablo II.

"¡Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros!" Reza, oh Madre, por todos nosotros.

Orad por la humanidad que sufre pobreza e injusticia, la violencia y el odio, el terror y la guerra. Ayúdanos a contemplar con el rosario los misterios de Aquel que "es nuestra paz", para que todos nos sintamos partícipes en una perseverante dedicación al servicio de la paz. Mira con especial atención sobre la tierra en la que diste a luz a Jesús, una tierra que amaste junto con Él, Y eso todavía se prueba mucho hoy en día. ¡Ruega por nosotros, Madre de la esperanza! "Danos días de paz, vela por nuestro camino.

Déjanos ver a tu Hijo mientras nos regocijamos en el cielo". ¡Amén!